

## ACTITUDES Y COMPORTAMIENTO DEL CONEJO

En la base de todos los estudios etológicos, se deben contemplar los comportamientos característicos de cada especie animal y sus actitudes. En este caso, podemos detectar que los conejos adoptan una serie de hábitos, según se hallen en semilibertad o libertad, actitudes que quedan condicionadas cuando habitan en cautividad. G. Samoggia (1985) estableció una serie de actitudes que se clasifican en los siguientes apartados:

### 1) Alimentación y hábitos nutritivos.-

El conejo tiende a tomar alimentos, haciéndolo numerosas veces cada día -de 20 a 25-. Cuando toma hierba mueve lateralmente la cabeza y adopta una postura activa con las orejas semi erguidas. Por lo general gusta de cambiar de comedero. Roe la hierba concienzudamente, mientras la sujeta con los labios. El pienso es tomado con los labios y masticado inmediatamente. Para beber aspira el agua e inmediatamente la deglute. (Fig 1).

### 2) Eliminación de deyecciones.-

Los conejos producen dos tipos de deyecciones, una a base de heces duras esféricas de aspecto mate, ricas en fibra bruta y de un diámetro de 1 cm, y otras blandas, más pequeñas -4 a 5 mm-, que toman directamente del ano sobre todo entre las últimas horas de la noche y primeras de la mañana. Con respecto a la orina, los conejos tienden a efectuar las micciones en una zona determinada.

### 3) Desplazamientos y movimientos.-

Los conejos en libertad, disponen de una gama de movimientos mucho más amplia que cuando viven en jaulas. Los conejos no tienen una gran velocidad de desplazamiento -en sus movimientos habituales no andan a más de 5 Km/hora- si bien cuando efectúan carreras de fuga pueden superar los 25 Km/hora.

Resulta muy característica la actitud de excavar, con rápidos movimientos de las extremidades ante-

rior, actitud más típica de las hembras que los machos. (Fig 2).

### 4) Actitudes exploratorias.-

El conejo debe conocer bien su entorno para sentirse a gusto, para ello pone en marcha una serie de actitudes cuando es situado en un nuevo ambiente. Olfatea todo, acude a los límites del espacio y lo marca con las glándulas del mentón. En actitud vigilante, orienta los pabellones auriculares hacia delante, con el cuerpo estirado.

Una actitud parecida es la que adopta cuando se trata de reconocer un congénere al que percibe por medio del olor individual. Los ollares ejercen un movimiento activo con una frecuencia de 1,5/4 veces por segundo. (Fig 3).

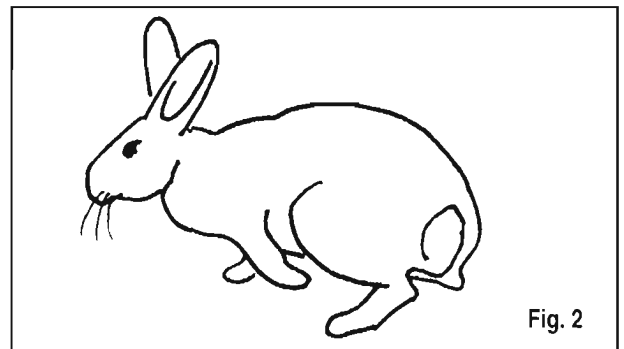


Fig. 2

### 5) Comportamientos sociales.-

Las feromonas son exo-hormonas que tienen un efecto comunicador entre los individuos. Tiene como función limitar el territorio de cada individuo adulto y reconocerse mutuamente. Los machos dominantes son muy activos en este aspecto, este hecho tiene un gran papel en el comportamiento selvático. (Fig. 4)

Las feromonas no sólo son producidas por las glándulas del mentón sino también lo hacen mediante las glándulas anales e inguinales.

La orina ejerce asimismo un papel agonístico, a modo de comunicación entre individuos, lo cual se verifica por lo general por olfato.

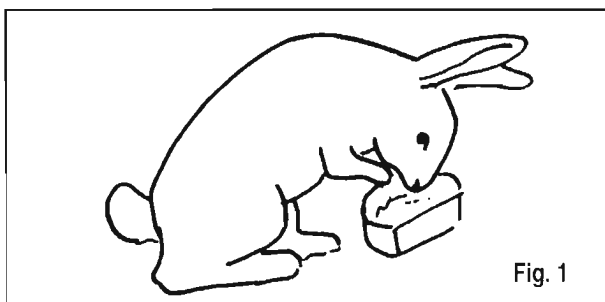


Fig. 1

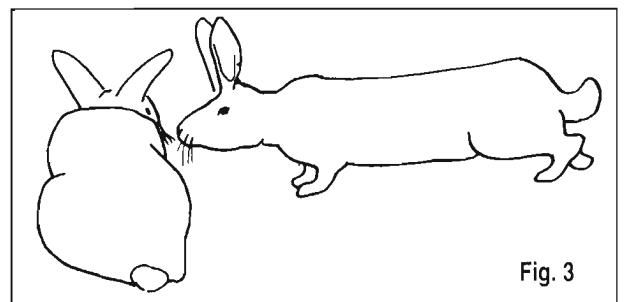


Fig. 3

Los conejos presentan una audición muy fina, para protegerse de los peligros que les acechan; el pabellón tiene una gran movilidad. Los conejos habitualmente no emiten sonidos.

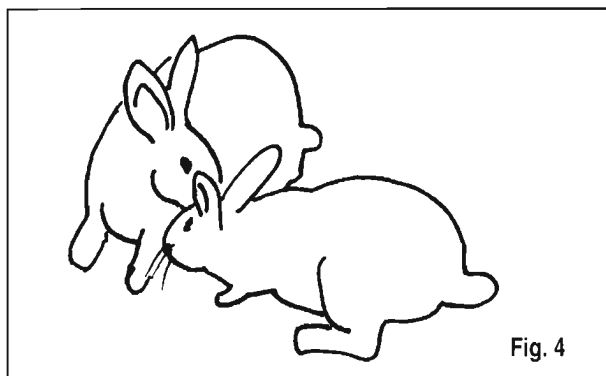


Fig. 4

#### 6) Formas de comportarse en torno a la reproducción.

A nivel de reproducción, el conejo tiene diversas épocas en que se aumenta la actividad sexual, la época más favorable corresponde a final de invierno y primavera, y la menos apta a final de verano y otoño, por efecto de la duración de la luz natural. La coneja ovula por influjo de la monta, presentando fases de mayor (estro) o menor aceptación.

El comportamiento pre-copulatorio del macho, sigue un ritual que consiste en seguir primeramente a la hembra, después de un breve olfateo, observa el periné y dá una o dos vueltas en torno a ella. El macho frota el mentón sobre la hembra, como si quisiera acariciarla. (Fig. 5)

Si la coneja está en celo y acepta el macho, manifiesta una elevación del rabo y una dorsiflexión lumbosacra moderada, actitud que suele provocar y acentuar la proximidad del macho.

Después del primer galanteo, el macho apoya su cuello sobre los lomos de la hembra, comprimiéndola con los miembros anteriores, momento en que el pene busca activamente la vulva de la coneja. Al encontrarla se produce inmediatamente la eyaculación con un movimiento de reyección del macho, que cae bruscamente hacia atrás o a un lado.

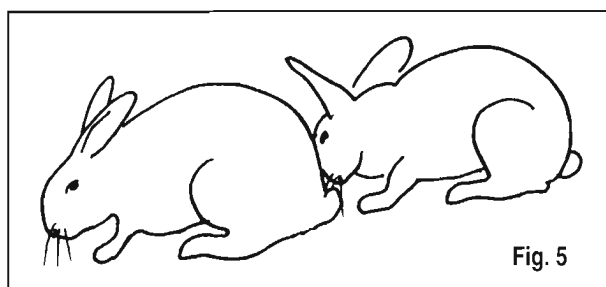


Fig. 5

#### 7) Aseo y acondicionamiento del pelo.

El conejo pasa buena parte del día para asearse, se lame, mordisquea y se repasa el pelo. A veces se rasca con las extremidades posteriores adoptando

las posturas más diversas, especialmente cuando asea la cabeza, bigotes y orejas.

#### 8) Descanso.

Esta actitud puede ser distinta según la temperatura ambiente; en climas templados, el conejo tiende a extenderse con las cuatro extremidades, y cuando hace frío lo hace en posición recogida. El descanso absoluto es muy escaso, pues en la mayor parte de ocasiones el animal está relajado pero en actitud vigilante. (Fig. 6).

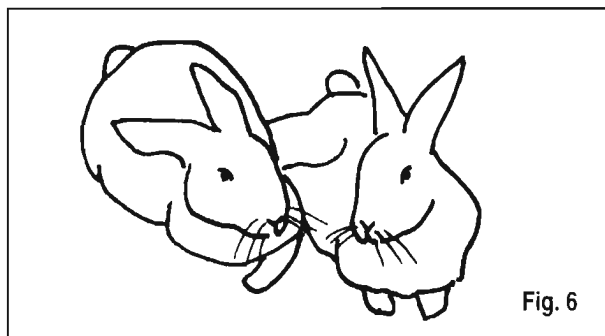


Fig. 6

#### 9) Termorregulación.

Esta operación varía según la edad. Los recién nacidos tienen su neutralidad térmica a 34 - 35° C durante la primera semana, y entre 32 y 33° C la segunda. En invierno la temperatura en el centro del nido es de 31° C. (Fig. 7-B).

Los conejos tienen poca capacidad para defenderse del calor. Cuando están en libertad prefieren la sombra. En frío el conejo tiende a acurrucarse formando una bola, erizando el pelo y plegando las orejas sobre el dorso. (Fig. 7-A).

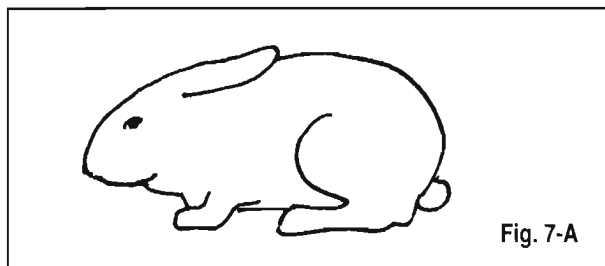


Fig. 7-A

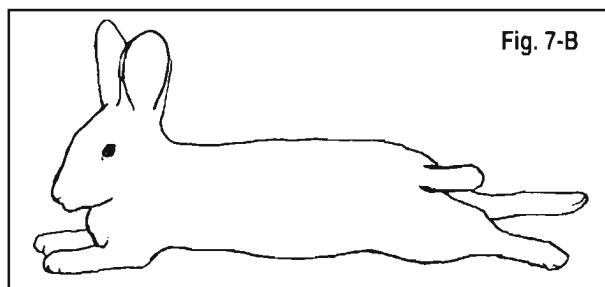


Fig. 7-B

En este artículo hemos representado algunas de las actitudes del conejo, algunos dibujos son originales y otros están inspirados en el estudio etológico de Samoggia (1985). ■